

LA UNIÓN DEMOCRÁTICA

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Alicante, 1'50 pesetas al mes.—
En los demás puntos, 5 id. trimestre.
Fuera de España, 10 id. id.—Pago
anticipado.—Número suelto, 5 centí-
mos.—Atrasado, 10 id.

DIARIO POLITICO, Y DE INTERESES MATERIALES

Organo oficial del partido Republicano Progresista de la Provincia

(TELEFONO NUMERO 181)

PUNTOS DE SUSCRIPCION

En la redacción y Admón. San Il-
defonso 6, 2.º.—No se devuelven origi-
nales, aun cuando no se publiquen.—
Todas las reclamaciones y correspon-
dencia, al Propietario, Director y Ad-
ministrador, D. RAFAEL SEVILA

EL DRAMA DEL CALVARIO

Hablemos del drama del Calvario; de la muerte de Jesús por redimir a la Humanidad.

Era Jesús el verdadero representante del pueblo; de la oposición de su tiempo: representaba la oposición de la miseria contra la riqueza; la del débil contra el fuerte; la del esclavo contra su dueño; la del pueblo contra la aristocracia; la de la nación contra el extranjero, convirtiéndose así en un objeto odioso para los conservadores, para los privilegiados, para todos los hombres que sacrifican a sus hermanos ante sus intereses personales. Probaron éstos ya muchas veces a prenderle; pero retrocedieron siempre temiendo un motín, porque el pueblo amaba a Jesús. Deseosos, sin embargo, de deshacerse de él, no perdonaron medio para alcanzar su objeto, y apelaron a todas esas medidas tenebrosas y perversas que en nuestros días emplean aun los gobiernos contra los revolucionarios. Enviólos agentes provocadores, como envían hoy muchos príncipes a los talleres y a los lugares públicos esos infames instrumentos que llaman polizontes; enviólos personas sobornadas que remedaban a los hombres honrados, para ver si podía sorprenderle en sus palabras y entregarlo a las manos de los magistrados y al poder del gobierno.

Viendo, pues, que la sagacidad de Jesús inutilizaba todos estos lazos, y animados por el especioso argumento del jefe del Consejo, decretaron en fin, los fariseos el arresto del faccioso. "Si el pueblo nos pide cuenta de nuestra conducta pensaron ellos, le contestaremos que este hombre es peligroso para la nación, y que provoca la guerra".

Y como no bastase esto para apagar el odio de los juicios conservadores, ordenaron que si alguno supiese dónde estaba Jesús, lo indicase para que pudieran apoderarse de él los agentes de la justicia.

Ninguna de las arduas viles de que se sirven hoy día los gobiernos dejó de emplearse entonces contra el Salvador. Se recurrió a la violación del domicilio, a la delación y al espionaje. A todo hombre que tuviese noticia de la morada de Jesús, de ese profeta que no temía don le reclinar la cabeza, se le obligó a ir a revelarla al Sanhedrin, del mismo modo que en nuestros días se suele hacer.

Fue publicada la sentencia de Jesús en alta voz, y es probable como lo manifiesta el proceder de Judas, que fue señalada una recompensa en oro a los que le delatasen. «Se recompensará, dirían, al que lleve la cabeza del revolucionario Jesús a los Jefes, a los grandes, a los sacerdotes y a los ancianos de Judas».

Jesús se ocupó demasiado débil para luchar frente a frente con los jefes de la nación judía, tomó como todos los que combaten a un poder superior a ellos, al partido de la retirada. Vino a Pascua, y no pareció en Jerusalén; pero ya se ve que la persecución ejercida por el Sanhedrin se había extendido; ya que el pueblo le ofreciese un escudo bastante eficaz contra un

atropello de los magistrados, pasó en secreto a aquella ciudad y no tardó en asistir públicamente al templo; hecho que escitó vivamente la sorpresa de la muchedumbre. «Buscabanle poco, ha los jefes de la nación para matarle, decían entre sí los judíos, y héle ahora aquí paseándose libremente por la ciudad, sin que nadie le moleste.» Y se quedaron atónitos.

Como todos los grandes emancipadores que vienen a dar la libertad al mundo, había encontrado Jesús eco para su doctrina en el corazón de los oprimidos, de los esclavos, de los oprimidos, y era fuerte, seguido por todos esos hombres débiles del pueblo.

Los niños, las mujeres, los enfermos, le agradecían que hubiera querido salvar lo que había ya muerto. Los pobres le amaban, porque se les parecía; porque como ellos padecía hambre y sufría las inclemencias del tiempo. Los publicanos, los dados a la embriaguez, los malhechores estaban por él, porque comía con ellos y no temía arrostrar la reprobación que pesaba sobre sus cabezas. Los proletarios estaban satisfechos de que fuese como ellos hijo de un proletario, y de que hubiese dicho muchas veces que los ricos no eran sino los ecónomos del bien público. Todos los que habían pecado, todos los que habían combatido le consideraban como antemural de sus miserias y de su abandono, y por eso se había inclinado el gran consejo a que se apoderasen de Jesús, no por fuerza, sino por dolo. Mas ni aun después de este auto de prisión, dejó de atacar Jesús la autoridad, ni de confirmar su doctrina enteramente democrática. Quedareis sorprendidos, decía, al ver que los últimos serán los primeros y que los primeros serán los últimos. Y lo decía ante un pueblo numeroso que le escuchaba. Pero en aquel mismo día, añade el Evangelio, le dijeron algunos fariseos: "Salid de aquí porque Herodes quiere vuestra muerte." Fingiendo interesarse por Jesús, le dieron los fariseos el suave consejo de que se sustrajese por medio de la fuga y del silencio a las persecuciones de Herodes. ¿Y qué era ese consejo sino uno de los medios hipócritas de que se valen los gobiernos para hacerse suyos los defensores del pueblo, ó para moverlos a callar empleando la amenaza?

La intervención del rey Herodes en este negocio es un hecho nuevo que merece ser apreciado. Los monarcas entre los judíos eran en cierto punto muy terribles; pero estaban en otros muy desarmados. Tenían en muchos casos el derecho de vida y muerte, como atestiguan el trágico fin de Juan Bautista, cuya cabeza fue cortada y puesta en un plato para satisfacer el capricho de una cortesana que había danzado elegantemente delante de los reyes; más no gozaban de una autoridad absoluta en todo lo que tocaba a los intereses de la aristocracia; antes por el contrario, veían limitada a cada paso esta autoridad por el poder de una casta poderosa que la modificaba a su antojo. Es posible que la declaración del gran consejo llegó a oídos del rey que éste la consultó, ya por tener a los grandes, ya por odio a Jesucristo.

Valiéndose de este hecho los fariseos, es decir, los aristócratas judíos, pensaron en poner al abrigo de la autoridad soberana su resolución sangrienta, y hé aquí por qué algunos, enviados quizá por el Sanhedrin, avisaron a Jesús que el rey Herodes trataba de condenarle a muerte. Esperaban tal vez que esa entereza revolucionaria que nada había podido hasta entonces doblegar, cedería al fin ante la majestad del monarca, pero no lograron ver cumplidas sus esperanzas, porque el intratable demagogo no tuvo para el rey palabras más dulces que para los demás jefes del reino. "Id y decid a vuestra zorra, contestó, que estoy aquí arrojando los demonios, y acabando de curar hoy y mañana, y que al tercer día mi fin habrá llegado." Llama Jesús zorra a Herodes, sin duda porque uno de esos príncipes astutos que se ocultan tras la zarzas para recoger los poderes que caen de la mano de príncipes débiles y mal aconsejados, uno de esos reyes que engañan al pueblo con el rta apariencia del liberalismo de familiaridad y benevolencia, no empleando estos medios más que para sorprenderle y extrangularle; uno de esos reyes en fin, que, aunque cubiertos con piel de oveja, son en el fondo lobos carnívoros.

Antes de morir quiso Jesús dar a los suyos el último ejemplo de igualdad. Se levantó de la mesa; se quitó sus vestidos tales, y habiendo tomado una toalla, se la cindió; puso luego agua en una fuente, y empezó a lavar los pies de sus discípulos y a secarlos con el paño que se había cendido. Después que hubo lavado los pies y tomado otra vez sus hábitos, repuesto ya, dijo:

"¿Sabéis lo que acabo de hacer? Vosotros me llamais vuestro Maestro y vuestro Señor, y decís bien, porque lo soy. Si pues, os he lavado los pies, yo, que soy vuestro Señor y vuestro Maestro, debéis lavaroslos también unos a los otros; porque yo os he dado ejemplo, a fin de que hagais lo mismo que con vosotros he hecho."

No pretendía con esto Jesús instituir una vana ceremonia, cuyo uso recordase cuando menos una vez al año a los prelados y a los reyes el espíritu del Evangelio; pretendió, sí, significar que la práctica de esta igualdad debe hacerse extensiva a todas las acciones de la vida. Si escogió entre éstas la de lavar los pies, fue precisamente por ser la más repugnante y la más baja. Pretendió además que esta igualdad se extendiese a todos los hombres; pretendió dar a sus apóstoles y a la humanidad entera su última lección de amor, porque sabía que el amor es el padre de esa misma igualdad, y el que hace que nos bajemos naturalmente y sin repugnancia al nivel de los demás hombres. "Dejó sus hábitos," dice el Evangelio, y ese traje del día de Pascua consistía precisamente en un ropaje sin mangas, adornado de una franja de color de jacinto, y realizado por un cinturón magnífico; en unos zapatos preciosos; en una cinta que llevaba en la frente, y en un adorno de oro que colgaba del brazo izquierdo, insignias todas de que se revestía el Padre de familia para sentarse a la mesa el día en que habían de comer el cordero. Despojóse, pues, Jesús de toda preferencia para descender sin transición del papel de Señor al de criado, a fin de sentar esa verdad aun nueva é insólita en el mundo, a saber, que el Señor no es más que el criado de los demás hombres. Lavando Jesús los pies de sus discípulos nos manifestó, además, que los hijos de Dios no deben avergonzarse de ejercer por sus hermanos las más sencillas y humildes funciones, porque es grande todo lo que se refiere al servicio del género humano.

Recordará el lector que fué publicada en alta voz la orden de presentar a Jesús a la justicia y denunciar el lugar donde vivía. No encontraría probablemente esta orden en la nación judía muchos ciudadanos decididos a cumplirla, cuando, como hemos visto, no dejó Jesús de vivir sin mucho secreto con sus discípulos.

Encontróse, sin embargo, una alma infame y venal, un Judas Iscariote. Apóstol del Salvador, vivía este hombre en familiaridad con su Maestro; asistió hasta a la cena, y bebió y comió con los demás apóstoles. Amante del lujo, se había encargado de guardar la bolsa común, y este mismo afán por la riqueza fué el que le hizo ingrato y vil con el mismo hombre de cuyos labios había recogido la doctrina más santa y más sublime.

Durante la cena Jesús señaló a Judas como el traidor que había de entregar al Hijo del Hombre; pero esto no impidió que perseverara en su propósito. "El que por mí echa ahora mano en mis negocios, dijo el Redentor, me venderá."

Más, ¿impide esto acaso a nuestros traidores que se levanten de la mesa para ir a vender la nación al extranjero? Judas se levantó, pues, en medio de la cena y salió.

Era de noche; fué el infame apóstol a buscar a los magistrados que habían puesto precio a la cabeza de Jesús, y propuso firmar con ellos un pacto de sangre. "¿Qué queréis darme, dijo, y os lo entregaré? Prometieronle los magistrados treinta monedas de plata, y quedaron convenidos.

En Judas Iscariote estaban representados en aquel momento todos los traidores que por amor al dinero sacrifican su conciencia. Estaba entonces representado en Judas hasta ese judío que vendió a una mujer por algunas monedas de oro. Estaban entonces representados en Judas esos charlatanes codiciosos, que después de haber seducido la juventud, van en busca de las autoridades, y les dicen: "¿Cuánto me dais y os lo entregaré?" Estaban entonces representados en Judas esos perversos escritores del pueblo, que después de haberle servido por algún tiempo, transigen con sus enemigos, y firman un contrato de esclavitud.

Cubrían ya la tierra las sombras de la noche. Después de haber terminado la cena, se había dirigido Jesús con sus discípulos al monte de los Olivos, dejando más allá del torrente de Cedrón, en un huerto donde solían celebrar sus conferencias. El hombre-Dios empezó

entonces á ser presa de una gran melancolía, y se retiró solo á un lugar desierto de la montaña. Vió con los ojos de su espíritu el cáliz amargo que debía apurar hasta las heces, y se trastornó hasta caer de rodillas en el suelo. Contenía el cáliz todos los males y todas las lágrimas de los pueblos, y Cristo, que en aquel momento representaba el gran sollozo humano, al contemplar la larga pasión de los pueblos, sintió correr por su cuerpo un sudor frío y temblar todos sus miembros. Oro con muchos intervalos, y prosternado, dijo: "Padre mío, apartad de mí ese cáliz!"

Más viendo luego que eran inmutables los destinos del mundo:

"Cumplase vuestra voluntad!", añadió. Después, volviéndose hacia sus discípulos, y encontrándolos dormidos:

"Velad! ¡velad!" les dijo.

Velad también vosotros, pueblos, porque está cerca el enemigo: ¡velad y no os dormís! No dejéis entorpecer vuestros miembros en la embriaguez, ni en la mesa, ni en los placeres; porque anda en torno de vosotros el resplandor envuelto en las sombras de la noche, y no aguarda más que una hora favorable para unirlos á su yugo. Velad, porque el momento es crítico, y la traición se adelanta sordamente. Velad, y desconfiad de esos lisonjeros que quieren persuadir de que no hay peligro alguno para la patria. Velad, y estad preparados para levantaros.

"Levantémonos, y vámonos", dijo Jesús: está ya cerca el que debe vendernos.

Y apenas acabó de pronunciar estas palabras, apareció Judas á la cabeza de algunos hombres.

Había entre los recién llegados soldados y guardias, pertrechados de linternas, de hachas y de armas. Había además criados del gran sacerdote, y fariseos con palos y espadas.

Judas, después de haberse acercado á Jesús, le saludó y le besó; pero en una intención perversa, porque había dicho de antemano á sus gentes:

"Os apoderaréis de aquel á quien yo beso."

¡Osculo infame, repetido muchas veces sobre las mejillas del pueblo! ¡Osculo infame, que ha llegado á ser en nuestros días la contraseña de todas las perfidias! "Ese pueblo cuya mano estrechó y carició, dicen los gobernantes traidores á sus agentes, es el que voy á entregaros: ese pueblo cuya mejilla besó en uno de sus representantes, es el que debéis oger entre vuestras bayonetas."

Después de haber dicho Jesús á Judas:

"¿A qué has venido amigo mío?" se volvió á los hombres armados y les preguntó: "¿A quién buscáis?" "A Jesús el Nazareno," contestaron, y Jesús: "Soy yo," repuso, á cuyas palabras cayeron todos trastornados en el suelo.

"Pueblo: tú no tendrías tampoco más que pronunciar una palabra para derribar á tus enemigos; porque eres diez veces más fuerte que ellos. Aún cuando se atrevan á poner la mano en tí en medio de su temeridad y de su insolencia, tu solo soplo bastaría para hacerles desaparecer á todos, como el viento de otoño dispersa las hojas secas; si no estuviesen privados de emplear tu fuerza por destinos escritos que deben cumplirse. Pero tú has de sufrir antes como Jesús, quien después de haber echado una mirada á los que iban á apoderarse de su persona, les dijo: 'Habéis venido á prenderme como á un ladrón, con palos.'"

El final de tanta infamia, de tanta crueldad estuvo en el monte Calvario. Las voces ¡crucificarle! ¡crucificarle! indicaban que prefería el populacho la muerte del Justo á la del ladrón. Clavado en afrentoso leño como á criminal; cubierto de heridas, el Salvador

espiró pronunciando antes estas sublimes palabras:

¡Señor perdónalos, no saben lo que se hacen!

La humanidad comenta esa frase, la admira, pero no aprovecha la enseñanza que ella encierra.

EL DIA DE LA PASION

(DE UN POEMA INEDITO)

La luz filtrada, de la Virgen para Toco la melancólica cabeza

Que en ella se volvió luz de ternura, De esperanza, de paz y de tristeza.

Y alrededor en círculo inefable, Más bien que luz, junto á sus sienes

(bellas, Compusieron un flanco incomparable La sombra, el sol, la luna y las estre-

(llas, Brillaba así del tiempo en la gran hora

De frente maternal fulgor querido, Mezcla de luz de una naciente aurora

Y reflejo de un sol desvanecido. Tal de la angusta redención del

(mundo, Alumbro los misterios de aquel día

Un brillo extraño, original, profundo, Que un ángel le llamó, "luz de María."

Rodeado de esta luz inmaculada El "Consumatum est," Cristo mur-

(mura, Y vé ante sí, tendiendo una mirada, La soledad, el odio y la amargura.

Bendice con su vista el mundo en-

(tero, Le da un beso mental, suspira y

(muere; El verdadero amor, si es verdadero, Besa al morir la mano que le hiere.

RAMON DE CAMPOAMOR.

A CRISTO EN GETSEMANI

Si tú, Jesús piadoso, acongojado, á la humana flaqueza sucumbías, y en tu ovación al cielo le pedías que de tí fuese el cáliz apartado;

Si tú, que por salvarnos del pecado en sublime holocausto te ofrecías, vacilar el espíritu sentías en la carne mortal aprisionado.

Si un ángel, descendiendo de la al-

(tura, vino a prestarle apetejada calma del trance fiero en la suprema hora;

¿Qué será de la débil criatura, si en los rudos combates de su alma no le tiendes tu mano bienhechora?

J. NAVARRETE.

RÉPLICA

El periódico fusionista insiste en hablar de un suceso «íntimo», ocurrido como él mismo dice, á puerta cerrada hace la friolera de seis años, en el banquete celebrado por los concejales de la coalición republicana, faltando á la verdad á sabiendas. Y con esos infundios quiere rectificarnos.

Ahora bien: en vano buscamos en las columnas del colega al querer rebatir nuestra argumentación, palabras que diariamente correspondan á la misión de un periódico que pretende ser serio y verídico ante el tribunal de la opinión pública. En vano buscamos en él aquellas palabras sinceras, nobles, palabras de persona que obra lealmente y se aplauden por todos, amigos y adversarios: solo encontramos osadía, desfachatez y una ignorancia supina.

Una objeción muy rara, contra la opinión que expusimos el otro día, calificando dura pero merecidamente la torpe conducta del que, faltando á todo respeto lleva á las columnas del periódico lo que pertenece á la vida ínti-

ma del individuo es decir que no se falta á ningún respeto al hablar de una comida «política».

Por eso nosotros, infatigables en la árdua empresa que acometamos, rectificamos esa enorme hija de un pobre enfermo falto de sinceridad. Las ideas disparatadas no pueden, no deben aceptarse como buenas: las ideas anárquicas y disolventes se transforman en hechos, acelerando la disolución y produciendo la anarquía. De ahí que nos hemos entregado á un combate sin tregua con *El Liberal* que, difundiendo paparruchas y la perturbación en los ánimos, presume dirigir un partido y formar la opinión. Como si la mentira fuese lícita; como si los principios que pervierten la moral no pervirtieran las costumbres; como si las ideas que agitan con un movimiento desordenado á los espíritus, no fueran detestables.

No, *El Liberal* no conseguirá su intento reprobado. Afirmad que protestar contra la torpe afirmación y la indigna trama, es reconocer hechos falsos como rigurosamente exactos. Hasta aquí llega vuestra lógica, la lógica de ese desdichado que todo le parece bueno para desprestigiar á nuestros amigos; pero donde esa lógica concluye, no concluye la lógica propiamente dicha. Seguidla, sigala *El Liberal* si se atreve, y se encontrará perdido en la región del descrédito.

Habría creído el órgano de los fusionistas que hablar él, y enmudecer todos ante sus desplantes, era cosa hecha. Alto ahí. Nosotros interrogados por el colega hemos dicho la verdad. En el banquete de referencia hubo fraternidad en los comensales, pero repetimos que si algún incidente personal hubiera surgido, ni á *El Liberal* le importa, ni era entonces, ni es hoy el llamado á ventilarlo. ¿Lo entiende bien? Hablemos en tesis general. Esos que se mofan de la verdad, y de todo quieren sacar partido, y asesinan la fe y crean enemistades entre personas dignas y siembran la ira, el odio y negra y nefanda rivalidad; esos Judas que tanto abundan, debieran desaparecer de la sociedad para honra de la misma. Ciertamente no habría viles aduladores, si no hubiera antes que engrie la lisonja, la vanidad y el orgullo; porque solos, abandonados á la soledad, señalados por el dedo y por doquier irían á esconder su vergüenza donde su aliento impuro jamás pudiera empuñar la paz, la verdad y la virtud.

Es falso que *La Unión Democrática* haya penetrado en el domicilio de *El Liberal*; ni para saber que ocupa un piso de la casa propiedad del Sr. Ausó; pues esto es público, ni para asegurar que en su redacción compuesta de monárquicos borbónicos hay quien es también redactor de "La Federación," pues le consta á ciencia cierta al diario fusionista que de nosotros no ha partido la acusación esa, aunque si que es cierto que la hemos recogido, porque conviene á nuestro objeto y política. Si quisiéramos imitar la conducta de *El Liberal* de hablar de sucesos "pasados," ¿creo que nos había de faltar materia? ¡Cuán equivocado está! y si quiere convencerse, pregunte á un abogado muy amigo suyo que ocupa un puesto en la Asamblea Provincial, y él le dirá si quiere, que es así, y que no somos de los que acechan el momento de una venganza contándole al público pequeñeces ó algo peor á que tan afortunados son otros. La razón de esto es fácil de comprender, puesto que no es otra sino que nos repugnan ciertas "habilidades."

Los hechos lo atestiguan; y es inútil cerrar los ojos y negar la evidencia. Bien lo sabe nuestro adversario, y por eso lo mejor que puede hacer *El Liberal* es cerrar el pico.

MOVIMIENTO REPUBLICANO

Comité republicano federal de Pueblo Nuevo del Mar de Valencia.—En la reunión celebrada por el partido federal socialista de esta población el domingo último, se acordó por unanimidad el retraimiento absoluto en las próximas elecciones municipales, por considerarse una farsa, acordándose en la misma sesión celebrar un "meeting" público para que dejen de votar los demás individuos que están comprendidos en el censo general.

El secretario, José Pont López.

Reunido ayer en sesión el Comité federal de la Vega, acordaron por unanimidad gran número de correcciones ratificarse en el acuerdo de no tomar parte en las próximas elecciones municipales, despreciando todo el trabajo que no conduzca á la unión revolucionaria.

El secretario, Antonio Pérez.

DE MURCIA A GRANADA

En una reunión magna, con representación de todas las corporaciones importantes de Granada, convocada por el señor marqués de D. Iar para tratar del asunto del ferrocarril de Murcia á Granada, dicho señor marqués, ha hecho las siguientes proposiciones, que han sido aceptadas:

Que se pidan directamente á la Compañía concesionaria explicaciones de su actitud y propósitos, preguntándole si piensa verificar la construcción del trozo de Baza á Granada en los dos años que restan de concesión, ó si tiene determinada la rescisión; y diciéndole que en el primer caso, las provincias unidas están dispuestas á indemnizar la compañía de los perjuicios que puedan inferirse por el ramal de Guádix á Moreda, lo que sería bien fácil en expectativa del feliz resultado.

Que se dirija al ministro de Fomento una exposición imponiéndole del estado del asunto y la necesidad de que se obligue á la compañía concesionaria á que construya ó garantice la construcción ó se declare la caducidad del contrato, con pérdida de depósito.

Y que se interese del Sr. D. Antonio Cánovas del Castillo, diputado por Murcia, que nos auxilie en estas gestiones.

LO QUE DICE WEYLER

"El Tiempo" hace públicas importantes declaraciones del general Weyler, refiriéndose á una carta fechada en la Habana el día 20 de Marzo, llegada á Madrid por el último correo de la gran Antilla.

Dicen así los párrafos que entresaca de la carta:

"El general Weyler presidió en la Cámara de Comercio una reunión de los comités patrióticos, y coexistiendo á Rosendo Fernández y Saturnino Martínez, hizo las siguientes declaraciones:

1.ª Yo acabaré la guerra con la guerra y solo con la guerra, porque para eso he venido y porque ese es el deseo del gobierno. Si fuera otro, yo no estaría aquí.

2.ª Se dice por ahí que yo he dimitido, y hago constar que NI HE DIMITIDO, NI DIMITO NI DIMITIRÉ.

3.ª Sé también que tengo en Madrid muchos y muy poderosos enemigos; pero sé también que tengo aquí muchos amigos, y esto me basta."

OPOSICIONES A NOTARIAS

Se ha constituido el tribunal que ha de juzgar los ejercicios de oposición á las notarias de Torrejón de Ardoz, Fortuna, Fuencaliente, Tomesollo, Caudete y Murcia, vacantes en este territorio, habiendo señalado el día 1.º de



Junio próximo á las ocho de mañana para dar principio á dicho acto, el que tendrá lugar en una de las Salas de la Audiencia territorial de Albacete.

El expresado tribunal lo forman los señores siguientes: Presidente el magistrado D. Juan Bautista Esteve y Reig, los Abogados D. Federico Pérez Cañizares y D. Francisco Oñarbe Manteca, el decano del Colegio Notarial D. Mariano López Gil y el secretario del mismo D. Antonio Benet y Villaseca.

El número de opositores asciende á cien, entre los cuales figuran los siguientes de esta ciudad:

D. Isidoro de la Cueva y Pinafial, D. Alfonso Guillamón y Barrera, Don Manuel Francisco Sandoval Gonzalo, D. Rogelio Munera e Illán, D. Gonzalo García Muñoz, D. Pedro Antonio Rodríguez de Vera y D. Joaquín Alonso Guardiola.

LA MISERIA EN ANDALUCÍA

Situación grave

Cádiz 12.—Causan penosa impresión las noticias que se reciben de Vejer, Grazalema, Villamartin y Prado del Rey, acerca de la desesperada situación de los obreros.

En el último de los citados, un grupo de mujeres hambrientas asaltó á los panaderos, trabándose una lucha, cuyo resultado fué que las mujeres arrebataron el pan, que repartieron inmediatamente entre sus hijos.

Otros grupos de trabajadores recorren los pueblos nombrados en actitud amenazadora.

Censúrase el abandono del Gobierno, que aún no ha contestado á las peticiones que se le dirigen.

—El Sr. D. Armando Preste Bittencourt, atestigüa haberse curado de molestia escrofulosa en avanzado estado de anemia, usando diariamente por espacio de algún tiempo las píldoras ferruginosas del Dr. HEINZELMANN.

Precio del frasco: 3 90 ptas. Agente en Alicante: Vicente Benet, Mayo, 4.

LA GUERRA DE CUBA

Todo el interés de la campaña se concentra hoy en Las Villas.

Ni de ésta ni de ninguna otra provincia se tienen noticias de combates.

Circulan rumores insistentes acerca de Máximo Gómez.

Se asegura que su situación es cada día más difícil.

Aumenta el desconcierto entre los insurrectos de Pinar del Río.

El capitán general se encuentra en la ciudad de Santa Clara.

Se espera que pronto vengan de Las Villas noticias interesantes.

Reina gran expectación, por el supuesto de que se avecinan importantes sucesos.

LA ALPARGATA

Este calzado español, que tanto se presta á las condiciones de ligereza de nuestro soldado, parece que después de numerosas experiencias va á ser adoptado por el ejército francés.

El ministro de la Guerra de la vecina República ha ordenado que 40 batallones la usen para marchas y cuartel durante los meses de verano y en el período de maniobras, como ensayo definitivo. La infantería de marina ya la viene usando.

Las opiniones de los jefes de cuerpo están divididas entre la alpargata catalana y la vascongada.

AFECCIÓN DEL HIGADO

INTestino grueso y CATARRO DEL ESTÓMAGO.

Certifico: Que después de recurrir á muchos remedios y consejos médicos

para curarme de crueles sufrimientos del hígado, intestinos y estómago, me sentí á tratamiento con las píldoras antidiapépticas del Dr. HEINZELMANN. La digestión arruinada hacia años se hizo normal desde las primeras píldoras que tomé. A los 20 días de tratamiento con las píldoras del doctor HEINZELMANN estaba completamente curado y mi digestión mejor que nunca, así el hígado y estómago. Agradezco me suscribo.—Capitán José Ernesto Leivas.

Precio del frasco: 3 90 ptas. Agente en Alicante: Vicente Benet, Mayo, 4.

VARIAS NOTICIAS

En la plaza del Teatro se va á instalar un barracón en el que se exhibirá al público durante las próximas fiestas de Pascua una completa y variada colección de fieras.

—Ha terminado sus compromisos en Novelda la compañía de zarzuela que dirigen los Sres. Borrás y Gorgé.

De Novelda marchará á Jumilla donde abrirá un abono para las próximas Pascuas.

—Encuentrase en esta capital, donde se propone pasar una temporada gozando las excelencias de nuestro privilegiado clima, el distinguido é ilustrado joven D. José Pidal y Quiros, hijo del eminente político Presidente del Congreso D. Alejandro.

—Ha sido declarado cesante á su instancia, el inspector segundo de orden público de esta capital, D. Salvador Baeza, siendo nombrado para su reemplazo D. José Falcó Quiles.

—El 25 del corriente se inaugurará en Valencia la temporada taurina con una corrida de toros del marqués de Saltillo, por la que toma—según noticias—doce mil pesetas.

Han sido contratados para jugar aquella los espadas Fuentes, Bombita y el Algabeño.

—Se interesa la presentación en el negociado «Incidencias de Quintas» de la Alcaldía de esta ciudad, de María Jover, con el fin de entregale una letra del Banco de España por valor de 190. pesetas 50 céntimos, importe de los alcances del soldado fallecido en el hospital militar de Coruña, Agustín Jover Serra, que envía el capitán jefe del Depósito de Bandera y embarque para Ultramar, de dicha población.

—Por la junta de socorros de «El Imparcial» han sido socorridos, los siguientes soldados hijos de esta provincia:

En la Coruña, con ropas y diez pesetas Fabián Ripoll, de Albatera; Juan Martínez López, de Novelda y Lorenzo Jornet, de Alicante.

—En la plaza de toros de Elda, debutará en breve la compañía ecuestre que dirige D. Francisco Camara, la que de paso para Alcoy, donde comenzará el 20 sus trabajos, sólo dará en la citada plaza cuatro funciones.

En esta compañía figuran notables y aplaudidos artistas, contándose entre ellos la simpática Clotilde Wolsi, hermana del célebre profesor de equitación D. Casimiro.

—Anteayer regresó de Madrid nuestro compañero en la prensa el director de «El Ateneo», D. José Mariano Milego.

—El gobernador civil ha dispuesto que por el personal del Centro Topográfico de la provincia de Alicante, se dé principio á los trabajos de campo para la formación de los bosquejos planimétricos, según lo ordenado en la ley de 24 de Agosto de 1896 y en el reglamento especial de 9 de Febrero de 1897.

SERVICIO FIJO Y SEMANAL

ENTRE

ALICANTE Y BARCELONA



VAPOR «LUIS PINZON».

Saldrá directo para Barcelona todos los martes, admitiendo carga y pasajeros para dicho punto.

VAPOR CARTAGENA

Saldrá de este puerto para Rouen directamente el 15 del actual, admitiendo carga para París Bercy.

Para fletes y demás informes dirigirse en Barcelona señores Moll y Cereñinas, Plaza Palacio y en Alicante, Guixot y Compañía, Esplanada 30.

COMPANIA DE NAVEGACION

A VAPOR

de los Sres. SITGES Y SALINAS



Salidas para Orán todos los martes á las cuatro de la tarde.

Se admite carga y pasajeros para el punto indicado, ofreciendo el esmer-

de servicio que tienen ya suficientemente acreditado.

Consignatario en esta plaza, J. Salinas y Sempere, calle de San Fernando.

Servicio fijo regular entre Alicante, Argel y Orán por los magníficos vapores de gran marcha COBRE DE ALICANTE y SITGES HERMANOS.

Salidas para Argel, los días 5, 15 y 25 de cada mes.

LÍNEA DE VAPORES RÁPIDOS DE PEREZ Y HERMANO DE VALENCIA

SERVICIO SEMANAL FIJO

ENTRE

Alicante Valencia y Barcelona



Salidas de Alicante todos los martes.

Id. » Valencia » » miércoles.

Id. » Barcelona » » Sábados.

Por el acreditado y veloz vapor español PEREZ, capitán D. E. Llopis.

Admite carga y pasaje.

Los señores viajeros podrán disfrutar durante la travesía de las inmejorables condiciones que reúne este vapor, con lujosos camarotes, luz eléctrica y camarotes independientes para señoras.

Agente en Alicante: Sres. Clement hermanos, calle de la Victoria, número 3.

TELEGRAMAS

Madrid 14 (6'45 t.)

Manila provincias centro Luzón sin novedad, presentados 340, ampliado plazo indultos, organizanse nuevas brigadas. Habana poca importancia. Confirmádose Junta revolucionaria New-York sometida tribunales.

Bolsa: 64'45—28'15

ALICANTE

IMP. A CARGO DE V. BORRÁS

Plaza Isabel II 16

debo una satisfacción por haber dudado de su veracidad.

—Yo puedo acreditar su valor como caballero, añadió Dunois.

—Pro, exclamó Creve-Coeur, aunque sea el tío un hidalguillo escocés, esto no prueba que su sobrino, el hijo de su hermana, proceda de buena estirpe.

—Es de la casa de Durward, dijo Crawford, que desciendo de célebre Allan Durward, gran intendente de Escocia.

—Ah! si es el joven Durward, respondió Creve-Coeur, nada tengo que decir. La fortuna se pronuncia muy decididamente en su favor, para que yo quiera luchar por más tiempo contra esa divinidad caprichosa.

—Nos falta saber, dijo el duque con ademán pensativo, cuales podrán ser los sentimientos de la hermosa condesa relativamente á ese feliz aventurero.

—Tengo por cierto fundadas razones contestó Creve-Coeur para asegurar á V. A. que la encontrareis en esta ocasión mucho más dócil á vuestra autoridad de lo que ha sido hasta aquí.

Pero ¿por qué me han de incomodar el ascenso y la felicidad de ese joven? No me asiste la razón á fé mía, porque al «ingenio» al «valor» y á la «resolución» debe la «mano» de una bella dama la «elevación» y la «riqueza».

ensangrentada de Guillermo de la Marok, fácil de conocer por la singular estructura de sus quijadas, que tenían realmente una especie de analogía con las del animal cuyo nombre se gloriaba de llevar; y todos los que le habían visto, le conocieron inmediatamente.

«Crawford, dijo Luis mientras que Carlos guardaba silencio con cierta sorpresa y descontento, juzgo que habrá sido uno de mis leales escoceses quien ha ganado el premio.

—Sí señor, respondió el viejo comandante: es Ludovico Lesly por nombre Cuchillada.

—Pero ¿qué clase es la suya? preguntó el duque. ¿Es noble? Ya sabéis que esta es condición inseparable de mi ofrecimiento.

—Convengo en que es una viga mal cortada, respondió Crawford mirando al archero que procuraba ponerse tieso; pero os aseguro que no por esto deja de ser de excelente madera.

Es un vástago salido de la cepa de los Roths; y los Roths son tan nobles como pueda serlo cualquier familia de Francia y de Borgoña, desde que se ha dicho del fundador de su casa:

«En el prado le encontré,
Y allí le maté,
Y allí le dejé.»

